





MARÍA DEL OLMO IBÁÑEZ

## El archivo personal del calígrafo español Francisco Javier de Santiago Palomares (1728-1796)

Por caprichos del destino, ha llegado a mis manos una serie de documentos pertenecientes a un particular, y que conforman lo que he considerado como una parte del archivo privado del insigne calígrafo español Francisco Javier de Santiago Palomares. Es especialmente curioso porque tan relevante personaje ha vuelto a ser noticia en los últimos tiempos, tiempos estos de la era tecnológica. Tiempos de la nueva revolución en el mundo de la escritura marcada por el cambio de soporte de la misma, producido por la informática, como antaño fue revolucionaria la adopción de los diferentes soportes que se sucedieron en la historia de la escritura, y que tanta influencia tuvieron en el devenir de la historia de la humanidad: arcilla, papiro, tablillas enceradas, pergamino, papel y el gran hito del descubrimiento de la imprenta.

Pues como decía, Palomares ha vuelto a ser noticia porque Microsoft va a incluir en su catálogo de fuentes tipográficas un nuevo tipo, la “Ibarra Real”. Dicha fuente tipográfica fue diseñada por Francisco Javier de Santiago Palomares y el pendolista Jerónimo Antonio Gil, que después sería Director Fundador de la Real Academia de Bellas Artes San Carlos de Méjico, la grabó para la edición de 1780 de “El Quijote” que, por encargo de la Real Academia Española, realizó el impresor Joaquín Ibarra. Impresor de origen zaragozano, trasladado a Madrid para

completar su instrucción en la imprenta madrileña de su tío, el aragonés Marín, impresor de la Corte, afincándose definitivamente en la villa. Sobre este cruce fructuoso de caminos es interesante la consulta del Catálogo de la exposición “IMPRESA REAL. FUENTES DE LA TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA”. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Sala de Exposiciones de la Caligrafía Nacional. Del 4 de diciembre de 2009 al 24 de enero de 2010.

La citada impresión del Quijote es considerada la mejor edición de la obra cumbre de Cervantes, y otorgó fama eterna al impresor. Eternidad manifiesta como se deduce de este último hito logrado por él, al ser adoptada, su fuente tipográfica, próximamente, por el gigante estadounidense del software, Microsoft, para su catálogo tipográfico, siendo esta la primera de origen hispano.

Pero del relato de los hechos se deriva que esa fama quizás debiera ser, cuanto menos, compartida por Joaquín Ibarra con Francisco Javier de Santiago Palomares y Jerónimo Antonio Gil. Sin embargo, como la fama y la inmortalidad son antojadizas, el recuerdo de Palomares ha quedado restringido a la memoria de los eruditos estudiosos de la historia de la caligrafía como Emilio Cotarelo (Cotarelo, 1906, 1913-16) y a los intelectuales toledanos, por el asunto del amor patrio, y por extensión, el amor a los próceres de la propia tierra.

Así las cosas y dado que la diosa fortuna ha querido poner en mis manos un trozo de vida de Francisco Javier de Santiago y Palomares, trataré de rescatarle del reducido espacio de la memoria colectiva en el que quedó retenido y devolverle algo del honor, que bien merecido tuvo.

## Datos biográficos

Nació Francisco Javier de Santiago y Palomares, en el seno de una honorable familia, en Toledo el 5 de mayo de 1728. Desde niño mostró un especial gusto por el dibujo y la reproducción de letras antiguas, manifestando una enorme habilidad en ambas cosas. Su deseo de conocimientos sobre las bellas artes y su formación al respecto encontraron una especial fuente donde nutrirse entre las estanterías de la gran biblioteca de la casa paterna (la existencia de dicha biblioteca puede verse atestiguada por las alusiones a sus libros en la correspondencia entre los hermanos Palomares que aquí se ofrece) y en la colección familiar de medallas. Él mismo, en su tratado de caligrafía “*Arte Nueva de Escribir*” (Palomares, 1776), reconoce a su padre como su primer maestro. A este respecto la documentación que ha llegado a mis manos me parece relevante para confirmar su propio y generoso reconocimiento a sus orígenes, porque junto a Francisco Javier aparece en este archivo personal su hermano Dionisio, pintor, menos conocido, pero

dotado de similares destrezas y aficiones, por lo que se puede concluir de la impecable caligrafía de sus cartas personales dirigidas a su hermano “Frasquito”, entrañable relación epistolar fraterna, y de sus láminas de dibujos como la que manejo sobre las célebres “Columnas de Juanelo” toledanas (Moreno Nieto, 2006), que hoy descansan en el Valle de los Caídos, y que en su día generaron leyendas y hasta coplillas populares:

*«Los postes de Juanelo  
ya están andando,  
llegarán a su sitio  
Dios sabe cuando».*

Cuentan sus biografías que su trabajo profesional comenzó junto al ilustrado padre jesuita Andrés Marcos Burriel (Bartolomé Martínez, 1991, Vol. 2, 481-490), epigrafista renombrado, y en esa faceta inició e instruyó a Francisco Javier de Palomares, además de compartir el trabajo de transcripción y traducción de los documentos del archivo de la catedral de Toledo. Me interesa destacarlo porque entre los documentos que han llegado a mis manos hay un buen número de cuartillas manuscritas con reproducción y transcripción de inscripciones toledanas.

Parece ser que como reconocimiento al trabajo realizado en el archivo catedralicio, de enorme interés para la monarquía española, el rey Fernando VI le nombró oficial de Contaduría y se trasladó a vivir a Madrid donde continuó trabajando en la copia, reproducción y transcripción de inscripciones, sellos, códices y demás documentos antiguos. En 1776 colaboró con el que en 1783 sería nombrado eminente bibliotecario mayor de la Biblioteca Real, y uno de los mayores exponentes de la Ilustración de la España de finales del siglo XVIII, Francisco Pérez Bayer, en la elaboración del catálogo de manuscritos de la Biblioteca del Monasterio del Escorial (Pérez Bayer, 1756).

Carlos III le otorgó el nombramiento de escribano en el Archivo de la Secretaría de Estado en el nuevo palacio de la Plaza de Oriente en Madrid, en el año 1764. Este cargo lo ejerció a lo largo de 32 años, y por ese motivo la mayoría de los documentos emanados de la Secretaría de Estado durante esos años, fueron escritos por la mano y la bella y sobria caligrafía de Francisco Javier de Santiago y Palomares.

Pero el reconocimiento a toda su labor y a sus inmensos méritos se produciría en el año 1781, al ser elegido miembro de la Real Academia de la Historia, siendo también bibliotecario de la misma. Falleció en Madrid en 1796.

## Documentos que componen el fragmento del archivo personal de Francisco Javier de Santiago Palomares

Desde hace 20 años ejerzo la profesión de archivera, aunque mi formación universitaria tiene que ver con la Historia. He de decir que me siento bien en la piel de archivera, y es así porque entiendo que nuestra labor fundamental es propositiva: la propuesta de las fuentes y su puesta a disposición del investigador de la forma más útil para su trabajo. En ese sentido, hago esta precisión, porque el trabajo que me ocupa no tiene otra pretensión que ofrecer a los especialistas en esta materia los documentos que por azar han llegado a mis manos, a modo de sugerencia, para que ellos valoren y realicen las investigaciones pertinentes para obtener la luz nueva o distinta, que dichos documentos puedan aportar.

Los archiveros sabemos bien las dificultades que entraña la descripción de los archivos personales: en primer lugar porque la diversidad de tipos documentales que suelen recoger es inmensa; en segundo porque el orden no suele brillar en ellos y, en tercero porque suelen presentar lagunas importantes. Solo en este caso concreto se puede afirmar que todos y cada uno de los documentos sobre los que trabajo son potencialmente constitutivos de un archivo privado y, además, que se trata de un fragmento pequeño de lo que debió ser un importante archivo privado dada la intensa actividad intelectual del personaje.

La relación documental sería la siguiente:

- Borrador del prólogo de la traducción del libro sobre la catedral de Toledo, de Blas Ortiz, Ortiz "*Summi Templi Toletani per quem graphica descriptio...*" (Toledo, Imp. de Juan de Ayala, 1549), manuscrito por Francisco Javier de Santiago Palomares.
- Cartas de Dionisio Antonio de Santiago Palomares, dirigidas a su hermano "Frasquito", Francisco Javier.
- Manuscrito de Francisco Javier de Santiago Palomares relatando el hallazgo de unas serpientes de condición singular (varias cabezas) en un convento, "*Santa y primitiva Casa que a su honor fundo la Exma y venerable Señora Doña Beatriz de Silva*", y que fueron motivo de enorme admiración en su momento.
- Inventario manuscrito de bienes del sagrario de Toledo, realizado por el mismo Francisco Javier de Santiago Palomares.
- 58 cuartillas manuscritas de Francisco Javier de Santiago Palomares reproduciendo, transcribiendo y traduciendo diversas inscripciones romanas, árabes, etc. encontradas en el término de Toledo.
- Dibujo de las columnas de Juanelo, de Dionisio Antonio de Santiago Palomares.

**Borrador del prólogo de la traducción del libro sobre la catedral de Toledo, de Blas Ortiz, Ortiz *"Summi Templi Toletani per quem graphica descriptio..."* (Toledo, Imp. de Juan de Ayala, 1549), manuscrito por Francisco Javier de Santiago Palomares**

Libro trascendental para la historiografía sobre la Catedral de Toledo y así Antonio García Luján, en *La España medieval*, n° 2, 1982 (I), págs.367-378), sobre este libro dice: "A mediados de siglo, en 1544, Blas Ortiz publica *Summi Templi Toletani graphicam descriptionem* (Toleti apud Ioannem Ayala). Fue impresa con algunas notas en la *Colección de PP. Toledanos*, costeadada por el cardenal Lorenzana". En ella se analiza no solo lo relativo a la catedral, sino también el origen y fundación de Toledo y otros aspectos tocantes a su historia eclesiástica. La relevancia de este prólogo es sustancial porque realizadas las investigaciones pertinentes en la Biblioteca Regional de Castilla-La Mancha, parece ser que en el Manuscrito 194 de esta obra, que conserva la Biblioteca, el prólogo de Alfonso Cedillo no fue incluido. Mientras que la traducción que recoge el Manuscrito 210 de la obra, en la misma Biblioteca, es similar pero en ningún caso literal:

*Ms 194 Biblioteca Regional Castilla-La Mancha*

*"Alfonso Cedillo Racionero de la Sta. Yglesia de Toledo y Cathedratico de Rethorica y Gramatica al piadoso Lector salud.*

*Es ciertto, candido y piadoso, de mi antigua costumbre poner en el principio de casi todos los libros una epístola exortatoria, la qual al punto, no con negligencia, sino con atención convide, y incline a leerlos. Lo qual si assi no se hiciesse, no se consiguiera..."*

Borrador de la traducción original del prólogo conservado entre los documentos que describo:

*"Alfonso Cedillo Racionero de la Santa Iglesia de Toledo, Profesor de Grammatica y Rhetorica en la Universidad de Toledo al benigno lector felicidad.*

*Costumbre antigua es (candido y piadoso lector) poner en el principio de casi todos los libros una epístola exortatoria o prologo, que convide y atraiga a su lectura a los que de otro modo no lo harian..."*

Esta documentación está compuesta por cuatro cuadernillos numerados, folio doblado, escritos por anverso y reverso, con tinta con bastante composición ferrogálica, propia del siglo XVIII, aunque no ha llegado a dañar el documento. He concluido que se trata de un borrador por el número de tachaduras que contiene y por la aparición, en el margen de una de sus hojas, de una resta.

## Tres Cartas de Dionisio Antonio de Santiago Palomares, dirigidas a su hermano "Frasquito", Francisco Javier

Me interesaba aportar levemente algún dato biográfico porque ahora nos permiten entender que las tres cartas están realizadas cuando ya Francisco Javier de Santiago y Palomares se encuentra residiendo definitivamente en la villa de Madrid.

### *Primera carta: Toledo Mayo 10 del 1769*

Varias cosas importantes aporta esta carta manuscrita por Dionisio: comienza relatando su estado de salud y los remedios que se aplica. Es especialmente relevante este dato porque a lo largo de la misma, y en las otras cartas, se extenderá en enfermedades de personajes conocidos de ambos, y plantas y ungüentos para su tratamiento, así como del cultivo en su casa de determinadas especies, y no es baladí el tema porque el autor de *"La alquimia en España"* (Luanco, 1889,160) apuntaba la estrecha relación de la familia Palomares con dicha ciencia. Quizás sea este un aspecto de la vida de Francisco Javier de Santiago Palomares no muy conocido, sin embargo, esta correspondencia fraterna es extraordinariamente reveladora al respecto:

*"Es natural, que algun dia de estos acudan por un poco de unguento de lo hecho en casa para Don Andrés de Otamendi, que parece tiene una llaga en la planta de un pie ácia el talón..."*

Otro dato importante que recoge esta carta es la labor conjunta de los dos hermanos en la transcripción de las inscripciones toledanas, Dionisio le remite copia de los versos que se hallan en la fachada del Colegio viejo de Montichel, y le añade un dato curioso sobre *"el desatino garrafal de tu hermano Dionisio"* en la copia errónea de un término latino. Me resulta interesante porque ya el padre Burriel se había quejado de la falta de conocimientos en latín de Francisco Javier de Santiago Palomares, así refiriéndose a Francisco de Santiago Palomares se lamenta de las posibles imperfecciones existentes en una transcripción de un epígrafe medieval *"porque este no ha estudiado el latín"*.

La última referencia curiosa que aporta esta carta se refiere a la reciente expulsión de los jesuitas por el rey Carlos III. Dionisio dirá refiriéndose a Antonio Ponz, conocido como "el abate Ponz", quien recibió el encargo de Campomanes de inspeccionar e inventariar los bienes de los jesuitas:

*"Veo que se ha dado comisión al Amigo Ponz para el reconocimiento de las Pinturas de las casas y Colegios que fueron de la Compañía en todo el Reyno y que tal vez empezara en Toledo..."*

Se excusa ante su hermano de no poder hospedarle por cuestiones de intendencia, pero lo realmente interesante de esta carta es el juicio de valor que emite al respecto de dicho nombramiento: *"es comision que le pude valer muchos reales, y lo q.es mas, divertir por bastante tiempo à costa del Rey"*. Sobre el tema: (Blasco Castiñeyra, Selina, n°2, 1990, 223-304).

### *Segunda carta: Toledo y Abril 13 de 1777*

Sobresale, en primer lugar, el relato de cómo en esos días “aquí también no deja de morir bastante gente”, de lo cual podemos deducir que se estaba produciendo alguna epidemia grave común a la villa y corte y en Toledo.

Pero lo más curioso de esta carta es la narración pormenorizada del proceso inquisitorial que se llevó a efecto el día 9 de abril contra “un judaizante llamado Bartolomé Antonio Lobera, piamontes de 37 a. blasfemo y a su criado Antonio González”. El relato de un testigo presencial instruido, resulta muy rico en información sobre los procesos. Hace unos meses ha sido noticia en los foros archivados la puesta a disposición pública de los procesos de la Inquisición en Zaragoza. (Dara. Documentos y Archivos de Aragón. 2011)

### *Tercera carta: Toledo y Mayo 30 de 1778*

En esta tercera y última epístola han transcurrido nueve años con respecto a la primera; destaca en ella, desde mi punto de vista, el relato sobre los dos retratos que se encuentra pintando Dionisio:

“...estoy pintando los Retratos del Sr. Dn Gil de Albornoz, y el de Perecius que han enviado a su Excel. De Madrid, hecho en Roma por nro. Amigo Ponz cuando estuvieron en esta ciudad”.

Y es importante porque según parece la autoría de determinados retratos se vería atestiguada por esta carta, ya que, en algunos casos, han persistido a lo largo de los siglos las dudas entre los trabajos realizados por las manos de Dionisio y Francisco Javier de Santiago Palomares. Así las plantea Cándido de la Cruz Alcañiz: “Francisco Palomares pintaría un retrato del cardenal Gil de Albornoz para la galería de retratos de la biblioteca del cardenal Lorenzana pero antes de atribuirle certeramente su autoría hay que lanzar la hipótesis de la posible factura de su hermano Dionisio Palomares. De hecho Dionisio es quien realiza la serie de personajes ilustres toledanos que se puede observar actualmente en la Biblioteca Pública de Toledo” (Cruz Alcañiz, Cándido de la, 2010).

**Manuscrito de Francisco Javier de Santiago Palomares relatando el hallazgo de unas serpientes de condición singular (varias cabezas) en un convento “Santa y primitiva Casa que a su honor fundo la Exma y venerable Señora Doña Beatriz de Silva”, y que fueron motivo de enorme admiración en su momento.**

Se trata de una copia que hace Francisco Javier de Santiago Palomares, y otra manuscrita también pero de diferente caligrafía, sobre el relato de un hecho extraordinario ocurrido en el año 1692, en un convento toledano. Por los datos que ofrece la carta al hablar de la fundadora, Doña Beatriz de Silva, entendemos que

se trata de la primera fundación en los Palacios de Galiana por la donación que le hizo la reina Isabel la Católica, pariente y amiga de Doña Beatriz. En este lugar se funda la Orden de la Inmaculada Concepción como bien relata Gaspar Calvo Moralejo en la página web de las concepcionistas (Agosto, 2011):

*“Desde la reconquista de la imperial ciudad de Toledo, del poder de los moros en 1085, los celebrados Palacios de Galiana, con la iglesia de Santa Fe, inmediaciones de la Plaza de Zocodover, eran propiedad de los reyes de España La reina Isabel la Católica, en 1484, se los regala a la antigua dama de palacio Beatriz de Silva y al grupo de jóvenes que siguen el ejemplo de su vida, para que puedan fundar el monasterio que desean en honor de la Concepción Purísima de María. La proximidad al convento de S. Francisco brindaba a la Reina una gran garantía y seguridad para la atención espiritual de Beatriz y sus compañeras. Hechos los trámites oportunos, llegaría de Roma la bula pontificia reconociendo la fundación del monasterio en honor de la Concepción Purísima., en los Palacios de Galiana, y la iglesia de Santa Fe, como la reina Isabel y Dña. Beatriz de Silva solicitan”.*

La aparición de tres serpientes fantásticas, una de ellas de siete cabezas, es un dato que reviste mucha admiración en el momento, pero junto a él aparecen ciertos apuntes como la realización de obras en ese año en la Casa conventual y que pueden aportar alguna noticia histórica importante sobre un monumento tan relevante para el patrimonio toledano.

## **Inventario manuscrito de bienes del sagrario de Toledo, realizado por el mismo Francisco Javier de Santiago Palomares**

La realización de inventarios de reliquias era práctica habitual en los grandes templos y catedrales, para conocer el estado de las mismas y como instrumento de control, sin embargo, Juan Francisco Rivera, en el apéndice de su libro *“La catedral de Toledo”*, recoge una relación de los mismos en los que no figura este realizado por Palomares (Rivera 1953):

- 1. El de la Visita del Cardenal Tavera en 1539.*
- 2. El de la Visita del Cardenal Quiroga en 1580.*
- 3. El de la Visita del Cardenal Sandoval en 1601.*
- 4. El de la Visita del Cardenal Moscoso en 1649.*
- 5. El de la Visita del Cardenal Lorenzana en 1790.*

Cincuenta y ocho hojas (anverso y reverso), manuscritas de Francisco Javier de Santiago Palomares reproduciendo, transcribiendo y traduciendo diversas inscripciones romanas, árabes, etc., encontradas en el término de Toledo

Todas ellas se encuentran en una carpetilla de mayor grosor que recoge asimismo la traducción de una inscripción, pero en el lateral superior derecho lleva una nota que dice lo siguiente: “*Veanse estas inscripciones y si falta alguna pongase en la copia en limpio*”.

La mayoría de ellas corresponden a la transcripción o traducción de inscripciones de diferentes capillas y templos.

Solo algunas van fechadas, y las fechas extremas que aparecen son de 1760 a 1777.

En cuanto a las restantes, hay una reproducción de una inscripción arábiga que aporta su exacta localización en “*el camino que de nuevo se está construyendo con su plantío de Alamos inmediato al Pradito de la vega de Toledo*” y según recoge, descubierta el 15 de febrero de 1781.

Y la correspondiente, según nota que presenta autógrafa de Francisco Javier de Santiago Palomares a:

*“inscripciones ghoticas halladas en la vega de toledo el año de 1761. en el parage donde estuvo el Templo de Santa Leocadia, y donde se celebraron los Concilios. Del siglo VI”.*

## Dibujo de las columnas de Juanelo, de Dionisio Antonio de Santiago Palomares

La belleza del dibujo habla por sí sola, sobre las dotes pictóricas de Dionisio Antonio de Santiago Palomares.

Pero además resulta interesante por representar parte de un invento fruto de un hábil ingeniero y que encarnó un hito trascendental en la historia de Toledo, en su momento. Se llegó a atribuir a Juanelo Turriano, o Giovanni Torriani, conocimientos ocultos, ante la incomprensión de la genialidad de su obra, el personaje tan singular, ha sido recreado por escritores como Jesús Ferrero (Ferrero, 2000).

## Conclusiones

Creo que la primera conclusión acertada es la de que esta documentación contribuye a poner un poco más en valor la riqueza inmensa de los archivos personales: los datos que estos aportan para la reconstrucción de la historia, la gran historia y la más cotidiana, son cada vez más reconocidos, por eso a los archiveros nos incumbe la labor de recuperar el mayor número posible de ellos.

En segundo lugar, y aunque resulte obvio, hay tres ámbitos de estudio que se ponen de manifiesto en la aproximación a esta fuente documental, y a cuyos investigadores considero que les puede resultar especialmente relevante el conocimiento de la misma: la caligrafía, la paleografía y la historia. A este respecto creo no equivocarme al afirmar que la consulta de la documentación sería facilitada sin dificultad por su actual propietario.

No quiero acabar sin expresar mi agradecimiento a Mariano Sánchez RUIPÉREZ, Director del Archivo Municipal de Toledo, por su inestimable ayuda a la hora de documentarme en los comienzos de esta investigación.

## Bibliografía

- BLASCO CASTINEYRA, Selina. 1990. "El "viaje de España" de Don Antonio Ponz. Compendio de las alteraciones introducidas por el autor en todas las ediciones de su obra." *Anales de Historia del Arte*, (2), 223-304.
- BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, Bernabé. 1991. "Andrés Marcos Burriel: un pionero de reformas en investigación y enseñanza". *Revista complutense de educación*, Vol. 2, N° 3, 481-490.
- CALVO MORALEJO, Gaspar (OFM). 2011. "*Espiritualidad de la regla concepcionista. Tres grandes figuras*". /Recurso electrónico/<http://www.concepcionistastoledo.org/Noticias/Espiritualidad%20de%20la%20Regla%20Concepcionista.pdf> [Consultado el 15 de Octubre de 2011]
- Catálogo de la exposición "IMPRESA REAL. FUENTES DE LA TIPOGRAFÍA ESPAÑOLA"*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Sala de Exposiciones de la Calcografía Nacional. Del 4 de diciembre de 2009 al 24 de enero de 2010
- COTARELO Y MORI, Emilio. 1906. *Los grandes calígrafos españoles: 1. Los Morantes*. Madrid. Imprenta de la Revista de Archivos.
- COTARELO Y MORI, Emilio. 1913-1916 *Diccionario biográfico y bibliográfico de calígrafos españoles*. Madrid. Imprenta de la Revista de Archivos.
- CRUZ ALCAÑIZ, Cándido de la. 2010. "La imagen del arzobispo y cardenal Francisco Antonio de Lorenzana". *Archivo Español de Arte*, LXXXIII, 329, 41-60
- Dara. Documentos y Archivos de Aragón*. 2011 /Recurso electrónico/ <http://www.sipca.es/sipca/dara/boletines/dara5.pdf> [Consultado el 15 de Octubre de 2011]
- FERRERO, Jesús. 2000. *Juanelo o el hombre nuevo*. Madrid. Alfaguara
- GARCÍA LUJÁN, José Antonio. 1982: *En la España medieval*, N° 2, (I). 367-378. Madrid. Universidad Complutense.
- GONZÁLVIZ RUIZ, Ramón (Dir. y Coord.). 2010. *La Catedral Primada de Toledo: dieciocho siglos de historia*. Burgos: Promecal.
- LUANCO, Jose Ramón de. 1889-1897. *La alquimia en España: escritos inéditos, noticias y apuntamientos que pueden servir para la historia de los adeptos españoles*. Barcelona. (Imprenta de Fidel Giró [Imprenta de Redondo y Xumetra]).
- MORENO NIETO, Luís. 2006. *Juanelo y su artificio: antología*. Toledo: D.B. Comunicación.

- SANTIAGO PALOMARES, Francisco Javier de. 1776. *Arte nueva de escribir: inventada por Pedro Diaz Morante / e ilustrada por D. Francisco Xavier de Santiago Palomares... de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del Pais*. Madrid : en la Imprenta de D. Antonio de Sancha
- PÉREZ BAYER, Francisco. 1756. *Catálogo de la Real Biblioteca de El Escorial*. Damaiuis et Laurentius. Roma.
- RIVERA, J. Francisco. *La catedral de Toledo*. /Recurso electrónico/[http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/ceclm/ARTREVISTAS/Brat/N62-63/n62-63\\_apendice.pdf](http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/ceclm/ARTREVISTAS/Brat/N62-63/n62-63_apendice.pdf) [Consultado el 15 de Octubre de 2011]